LOLA, 15 AÑOS: "Soy la 'pato', la 'larga' y la 'plana"

Empezó en septiembre. El día que Lola se cayó en clase de educación física.

- "Era la nueva. Desde ese día fui la pato". - No ha pasado un día en el que no la insulten. - "La pato, larga, plana, cuatro ojos... Todo sirve para meterse conmigo".

Los que la insultan son un grupo de tres “guays” de la clase que se creen mejor que nadie. Cuando pregunta algo en clase, la ridiculizan: "Me interrumpen y gritan: '¡Mentira, mentira!". También propagaron por los pasillos cómo era su sujetador un día que se le vio al quitarse el jersey.

Los primeros días creía que eran bromas, pero ha pasado un curso completo sufriendo porque su cuerpo "es diferente", explica. Le pidió a su mejor amiga que le acompañara a hablar con el profesor. Ella había pasado por lo mismo en otro instituto. Unas matonas le pegaron varias veces.

- "Yo ya no aguantaba más. Me dijo que iba a ser peor cada vez y que debía pararlo ya". - Lo más duro de este curso para Lola ha sido sentirse sola. Nadie la defendió, aunque sabían lo que pasaba. "No se atreven con los populares; como yo era la nueva…".

JUDITH, DE 13 AÑOS: Dos meses sin ir al colegio por miedo

Desde principio de curso, Judith vomitaba frecuentemente y tenía muchos nervios cuando tenía que ir a clase.

- "Me llamaban aburrida, sosa, y decían que no sabía divertirme". - Así se fue quedando sola, aislada, sin nadie a quien recurrir o a quien contarle cómo se sentía.

No se le daba muy bien hacer amigos. A veces estaba tan agobiada de no poder jugar con los demás, que aguantaba desprecios sucesivos y empujones hasta que los agresores se hartaban y la dejaban jugar. Un día le dijeron que se fuera del instituto, que no la querían allí, o que se tirara por una ventana como habían hecho otros chicos.

Desde hace dos meses no ha vuelto a clase. Su familia ha recurrido a un psicoterapeuta para ayudarle a superar el problema. Los vómitos y la ansiedad continúan y están intentando cambiarle de colegio. Le han seguido llegando mensajes amenazantes: "Aunque cambies de colegio, te buscaremos e iremos a por ti".

Ahora está buscando otro centro educativo, en otro barrio, donde estudian algunas antiguas compañeras del colegio.

Isaac (nombre ficticio). 22 años, acosado de los 3 a los 17

A mí me acosaron desde los 3 hasta los 17 años. Da igual que haya pasado por colegios públicos y privados: toda mi vida escolar ha estado vinculada con el acoso. Al principio, cuando era más pequeño, otros niños me hacían vacío y me prohibían jugar con ellos. Es increíble cómo, desde tan pequeños, podemos albergar sentimientos tan crueles. Luego, más adelante, durante mi paso por un internado, de los 11 a los 15 años, otros niños se metían en mi habitación y me golpeaban por las noches.

Creo que la tomaban conmigo por ser muy introvertido. Siempre he sido una persona solitaria y me costaba mucho centrarme en los estudios. Aunque creo que también ha tenido que ver el hecho de ser centroamericano. Llegué a España cuando era muy pequeño, pero creo que el acoso contra mí tuvo un ingrediente racista.

Por ser una persona tan introvertida, me costó mucho exteriorizar todo lo que me estaba ocurriendo. Incluso, en un intento por integrarme, llegué a convertirme en acosador. Eso duró una temporada, hasta que me di cuenta de que ese camino no llevaba a ningún lado. Así que yo lo superé gracias a un ejercicio de resistencia pura y dura.